

## EL SACRIFICIO DE LA PALOMA

4º-5º

El poderoso Rey Usinara, cierto día ofrecía un sacrificio a los dioses a orillas del Río Yamuna. Cuando ya ardía el fuego, apareció una paloma perseguida por un ave rapaz, que buscó refugio en el pecho del por un rey.

El ave rapaz dijo:

*"Gran Rey, por doquier se te elogia por tu cumplimiento del deber ¿Por qué entonces haces algo contrario a tu deber?. A mí me aflige el hambre, pero tú me privas del alimento que yo necesito."*

El rey le respondió:

*"Pájaro orgulloso, esta bonita paloma vino a mí para salvarse de tus crueles garras. ¿Cómo puedes suponer que es mi obligación entregar a mi protegida, a la inocente paloma, a su enemigo mortal?"*

*"¿Has olvidado que aquél que ha matado una vaca sagrada, o asesinado a un Brahmín, o entregado a su protegido, ha cometido el mismo grave pecado?"*

El ave volvió a hablar:

*"Todos los seres vivos dependen de la alimentación, pues de los víveres se alimenta todo aquello que respira. Si por tu negativa me privas de mi alimento, entonces el aliento de mi vida debe pasar al reino de la muerte. Pero si yo muero, mi esposa y mi cría hambrienta pronto me seguirán. Si tú quieres salvar a una sola paloma, nos entregas a todos nosotros a la muerte."*

*"¿Podrá significar un deber para ti aquello que se halla en oposición con otros deberes? Y allí donde luchan deber contra deber ¿no deberá atenderse al mayor?"*

Usinara añadió:

*"Tú hablas con sabiduría y conoces la ciencia del deber ¿Quizás tú eres el Rey de las Aves que sabe todo? ¿Pero qué razones puedes dar, para que se entregue a un protegido?. Eso no lo impone ningún deber. Pero, pájaro sabio, gustosamente te entregaré algo de las existencias de mi casa. Toma cuanto quieras de la carne del toro, del cerdo o del ciervo o lo que te plazca. Señálalo, y te será traído."*

El ave le respondió:

*-"Ni toros ni cerdos ni ciervos son mis alimentos. El creador de todos los seres me ha destinado la paloma, y eternamente yo no requeriré otra alimentación. Es así Rey. No tardes más y entrégame aquello que me corresponde."*

A esto contestó el rey:

*-"Te dejaré todo mi país con todos los tesoros y cuanto tú desees. Sólo a mi protegida la paloma, no la entregaré nunca."*

Entonces dijo el ave:

*-"Pues bien, si la paloma te significa tanto, dame de tu propia carne. Dame el peso de la paloma con tu carne."*

Usinara no lo pensó mucho y dijo:

*-"Me parece valedero lo que pides. En esta balanza pesaré mi carne"*

De su propio cuerpo el rey cortó la carne, la colocó en un platillo de la balanza y en el otro colocó a la paloma. Pero ésta era más pesada que la carne del rey. Nuevamente, el rey se cortó otro pedazo y se lo agregó al primero, pero la paloma seguía siendo más pesada. El rey no desistió, cortó parte tras parte, pero el platillo de la paloma no ascendía.

Finalmente, el rey, que ya se había despojado de casi toda la carne, saltó él mismo sobre el platillo, y sólo así superó a la paloma en peso.

En ese momento desaparecieron, tanto el ave rapaz como la paloma, y en su lugar aparecieron dos dioses ante rey.

Indra, que había sido el ave rapaz, dijo:

*-"Yo soy Indra, señor de los Aires, y la paloma era Agni, dios del Fuego. Hemos descendido para poner a prueba tu virtud, rey piadoso, y has aprobado magníficamente dicha prueba. El elogio eterno de todo el corresponderá al hecho de mundo que hayas cortado la carne de tu propio cuerpo. Durante el tiempo en el que haya seres humanos en el mundo que relaten tu hazaña, tú estarás en el cielo con los dioses, y no volverás a descender a la Tierra para un nuevo nacimiento".*

Cuando los poderosos dioses se elevaron a su morada celestial, Usinara los siguió pleno de resplandor.

Aportación de Colegio Waldorf Lima